

Contextualización del reconocimiento arqueológico de Eduard Seler en la Región de Chaculá, Departamento de Huehuetenango, Guatemala

Ulrich Wölfel



ARCHAEOPRESS PUBLISHING LTD

Summertown Pavilion

18-24 Middle Way

Summertown

Oxford OX2 7LG

www.archaeopress.com

ISBN 978-1-80327-285-6

ISBN 978-1-80327-286-3 (e-Pdf)

© Ulrich Wölfel and Archaeopress 2022

Cover/ Portada: Fragmento de un incensario grande recuperado de la Cueva III de Quen Santo. La vasija fue quebrada posteriormente por Eduardo Kanter, solamente esta cara modelada del Dios Jaguar del Inframundo se preservó (Seler 1901b: 167). Donado por Eduardo Kanter al Museo Real de Etnología de Berlín en 1896. Un dibujo del objeto sirvió de portada para el libro de Eduard Seler sobre sus investigaciones en la región de Chaculá. En la fotografía se reconocen detalles que no podían ser apreciados en el dibujo, como los pigmentos rojo y azul, así como la capa de cal que se acumuló sobre el objeto. Número de catálogo IV Ca 21636. Ethnologisches Museum, Staatliche Museen zu Berlin. Fotografía por U. Wölfel.



This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> or send a letter to Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

This book is available direct from Archaeopress or from our website www.archaeopress.com

*A mi finado papá, Dr. Horst Wölfel y mi mamá, Karin Wölfel,
con gratitud y amor.*

Viele Wege führen nach Rom und manche nach Chaculá.
("Muchos caminos llevan a Roma y algunos a Chaculá.")

Caecilie Seler-Sachs (1900: 248)

Agradecimientos

La elaboración del presente trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de muchas instituciones y personas que me ayudaron de distintas maneras durante los nueve años que pasaron desde que me inscribí como estudiante de doctorado en la Universidad de Bonn.

Quiero dedicar el presente trabajo a mis padres, Horst y Karin Wölfel, quienes, aunque inicialmente con ciertas dudas, considerando mi carrera original de informática, me han respaldado en mi conversión para ser un mesoamericanista. Mi papá participó directamente en las investigaciones para mi tesis, cuando logró descifrar y transcribir las partes más ilegibles de las cartas escritas por Eduard Seler. Fueron momentos inolvidables cuando estuvimos sentados enfrente de mi computadora avanzando palabra por palabra y frase por frase. Lamentablemente, aunque todavía vio la copia de examen de esta tesis, no vivió para ver el libro publicado. Gracias al generoso apoyo financiero por parte de mi mamá, el presente libro está disponible con acceso abierto (*open access*) vía internet.

En primer lugar, quiero expresar mi profunda gratitud a mi supervisor, Nikolai Grube, quién ha tenido mucha confianza en mi capacidad de dirigir el proyecto PARCHA. Agradezco mucho por su asesoría en cuanto al proyecto, así como sus valiosos consejos, sugerencias, comentarios y respuestas a mis dudas, lo que ha resultado en el buen progreso, tanto de PARCHA como de esta tesis.

El desarrollo de estas investigaciones también avanzó mucho por las discusiones fructíferas con amigos y colegas, entre ellos quiero mencionar sobre todo a Frauke Sachse, Elli Wagner, Carla Jaimes, Markus Reindel, Iken Paap, Caitlin Earley, Vera Tiesler, Fernando Limón, Marieke Joel y Christian Wieschebrink. Gracias a ellos pude enriquecer mi planteamiento con varios aspectos adicionales, por lo que les doy muchas gracias. Además, Helge Milde ayudó en resolver algunos problemas con las figuras, por lo que le agradezco mucho.

Durante las cinco temporadas de campo de PARCHA, muchas personas contribuyeron al éxito del proyecto, por lo que les agradezco mucho. Todas las temporadas fueron financiadas por parte de la Fundación Alemana de América Antigua (Deutsche Altamerikastiftung). La Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala brindó los permisos legales para la realización de los trabajos y el Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales (DEMOPRE) colaboró en los trámites administrativos y la supervisión de campo. En este último aspecto quiero destacar a Carmen Ramos, supervisora del proyecto, y a Roberto López, Inspector Regional del DEMOPRE en Huehuetenango, quienes han brindado todo su apoyo en la ejecución exitosa del proyecto.

En la región de Chaculá, las autoridades de las aldeas Nueva Esperanza Chaculá, Espino Malpaso y Yalambojoch dieron el permiso de trabajar con el mapeo y excavaciones en los sitios que se encuentran en sus terrenos. Muchos vecinos de las mismas aldeas participaron con dedicación y entusiasmo en los trabajos de reconocimiento, mapeo, excavaciones y laboratorio. De ellos quiero destacar a Isaías Andrés de Chaculá, por haber mostrado mucho interés en recuperar la historia de los sitios arqueológicos y quién ha impulsado el proyecto desde un principio. También agradezco a Don Miguel Tadeo y su familia por hospedar al equipo del proyecto en su casa y por su apoyo en mis intentos de aprender algo sobre el idioma y la cultura Chuj. En el caso del sitio Quen Santo, fue Don Adalberto Villatoro, dueño de la Finca Tunalito El Espino, quién amablemente otorgó su permiso para que pudiéramos trabajar en la parte del sitio que se encuentra en su terreno, generosamente ofreció su casa como hospedaje para los miembros del proyecto durante las temporadas de campo en el sitio mencionado y mostró mucho interés en el desarrollo del proyecto. Los trabajos en Yalambojoch se llevaron a cabo gracias a la iniciativa del finado Sebastián Alonso, presidente del comité de turismo. Recibimos el muy generoso apoyo en cuanto al hospedaje y almacenamiento de materiales por parte de Per Bylund Andersen y la ONG Colchac Nac Luum. Durante las varias caminatas de exploración en terrenos de otras aldeas (Guaxacaná, La Trinidad, Las Palmas), recibimos permisos y acompañamiento por parte de las autoridades. Agradezco a todos ustedes por su colaboración e interés en el desarrollo del proyecto.

Quiero hacer un reconocimiento especial a Julián Pérez Camposeco, mi amigo, maestro de *popti'* y asistente durante todas las temporadas de PARCHA. Siempre es un gran placer recorrer el magnífico paisaje, tanto en la región de

Chaculá, como en los Cuchumatanes y poder contar con un observador tan atento, con su vista bien afinada para detectar cualquier rasgo prehispánico. *Ich'antiyoxh yu sunil, wuxtaj!*

Además de ellos, el proyecto no se hubiera podido llevar a cabo sin el personal científico, tanto profesionales: Victor Castillo, Paola Torres y Byron Hernández, como estudiantes: Tania Cantoral, Mauricio Díaz, Alejandro Garay, Dora García, Manuel Guzmán, Fernando Morales, Jackeline Quiñonez. En los análisis de materiales también contamos con el apoyo de Marlen Garnica (cerámica) y Edgar Carpio (obsidiana). El mapeo de los sitios arqueológicos no hubiera sido posible sin Philipp Jansen, quien me introdujo en los secretos de la geodesia. Para las primeras dos temporadas, Markus Eberl prestó la estación total de Proyecto Arqueológico Tamarindito, para las demás temporadas contamos con la estación del Proyecto Arqueológico Uxul de la Universidad de Bonn. Gracias a su dedicación a cada una de las actividades realizadas como parte del proyecto, hicieron una inestimable contribución al éxito del mismo.

También quiero agradecer al personal del Archivo General de Centro América (AGCA), en la Ciudad de Guatemala, quienes me atendieron con amabilidad y me guiaron con mucha competencia hacia los expedientes que buscaba y otros que aún esperaban a ser descubiertos.

Durante mis varias estancias en Berlín, conté con el gran apoyo por parte del Museo Etnológico de Berlín, quienes me abrieron las puertas a una de las colecciones más amplias de arqueología mesoamericana a nivel mundial y con mucha confianza me permitieron tener acceso a todos los materiales relacionados con mi tema, aunque estén escondidos en el sótano o debajo del techo. Por esto y por las discusiones y sugerencias siempre muy valiosas quiero agradecer profundamente a Viola König, Marie Gaida, Manuela Fischer, Ute Schüren, Kai Engelhardt e Ines Seibt.

No solamente visité el Museo Etnológico en Berlín, las huellas de Seler y sus actividades están distribuidas por toda la ciudad. Así resultó que la mayor parte de los restos óseos recuperados en el Cueva de los Murciélagos, se encuentran actualmente en el depósito del Museo de Prehistoria e Historia Temprana (*Museum für Vor- und Frühgeschichte*), curados por Barbara Teßmann, que no solamente me facilitó acceso a estos materiales, sino también ayudó muy amablemente en su análisis. En el taller de moldeo de yeso de los Museos Estatales de Berlín (*Gipsformerei der Staatlichen Museum zu Berlin*) recibí un tour guiado de la colección de las Américas por el señor Roland Wilhelm. Además tuve la oportunidad, gracias a Gregor Wolff, encargado de los legados en el Instituto Ibero-Americano (*Ibero-Amerikanisches Institut, IAI*), de buscar en los legados de Eduard Seler y Walter Lehmann por materiales relacionados con las investigaciones de Seler en la región de Chaculá. Gracias a Robert Vogt, curador del herbario de Berlín, pude ver algunos de los especímenes originales que Seler colectó en la región, los cuales se encuentran en el Museo Botánico de Berlín. Además, el Laboratorio de Investigación Rathgen (*Rathgen-Forschungslabor*) realizó análisis de materiales (obsidiana, azul maya). Yo estoy muy agradecido por todo este apoyo, sin el cual, este trabajo no hubiera podido ser tan polifacético.

En San Cristóbal de Las Casas, revisé el muestrario de cerámica que alberga el laboratorio de La Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo (New World Archaeological Foundation) lo que permitió corregir varios errores en la identificación tipológica. Agradezco mucho al director, Mike Searcy, a John Clark y a Ma. de Lourdes Morales por su muy amable colaboración y la posibilidad de trabajar allá. También en San Cristóbal tuve la suerte de encontrarme con Darío Espinosa, quién me enseñó un poco del idioma tzeltal y con quién averigüé los significados de varios de los topónimos – *bayel wokol awal, kichan!*

Asimismo, estoy muy agradecido a Alessandro Pezzati del Museo de la Universidad de Pennsylvania (Penn Museum), Philadelphia, por su gran apoyo en escanear y mandarme las fotografías de la colección de Gustavo Kanter que se encuentran en el legado de Robert Burkitt, así como el permiso de poder incluirlas en este libro.

Dado que mis conocimientos del idioma español todavía se encontraban en pleno desarrollo durante la preparación del manuscrito, fue muy importante (y necesaria) la revisión del mismo, tarea en la cual me ayudaron Byron Hernández, quien hizo también la lectura final del texto, Evelyn Mejía y Alejandro Garay.

Finalmente, quiero agradecer a David Davison y Mike Shurer de Archaeopress por su gran apoyo en la preparación y publicación de este libro.

Índice general

1	Introducción	1
1.1	Planteamiento del trabajo	2
1.2	Estructura del trabajo	4
2	La región de Chaculá	7
2.1	Geografía	7
2.2	Clima	12
2.3	Flora y Fauna	13
2.4	Asentamientos, grupos étnicos e idiomas indígenas	15
2.5	Topónimos	18
2.5.1	Lista de topónimos	20
3	Contexto histórico de las investigaciones de Seler en la región de Chaculá	27
3.1	La región de Chaculá en la época colonial	27
3.2	La región de Chaculá en el siglo XIX	29
3.2.1	Gustavo Kanter y la finca Chaculá	32
3.2.2	Gustavo Kanter en la tradición oral de la región de Chaculá	37
3.3	La colección Kanter	37
3.4	El viaje de Eduard y Caecilie Seler, 1895–1897	43
3.4.1	Primera estancia en la región de Chaculá: marzo–abril de 1896	45
3.4.2	Segunda estancia en la región de Chaculá: julio–septiembre de 1896	45
3.5	Seler como arqueólogo y coleccionista	46
3.5.1	Método de excavación	47
3.5.2	Actividades como coleccionista	49
3.6	El traslado de los objetos hacia el Museo Real de Etnología de Berlín	52
3.7	El repartimiento entre los museos de Berlín y Nueva York	55
3.8	Exposición	55
3.9	La publicación de los resultados y su recepción	59
3.10	Investigaciones posteriores en la región de Chaculá	61
4	Reconocimiento de los sitios arqueológicos reportados por Seler	63
4.1	Aspectos generales de los sitios arqueológicos en la región	64
4.2	Uaxac Canal	68
4.2.1	El Llano	68
4.2.2	Grupo de Colina 1, lado de la Ventana	70
4.2.3	Piedra Parada	70
4.2.4	Grupo de Colina 1, lado de la Piedra Parada	72
4.2.5	Grupo de Templos 2, lado de la Piedra Parada	72
4.2.6	La Ventana	73
4.2.7	Cueva de los Murciélagos	74
4.3	Chaculá	75
4.3.1	Templo del Este	75
4.3.2	Templo y Fundamento de Casa	78
4.3.3	Templo del Oeste (Grupo B)	78
4.3.4	Grupo A	81
4.3.5	Grupo C	83
4.3.6	Grupo D	85
4.3.7	Grupo E	86

4.3.8	Las Siete Cuerdas	88
4.3.9	Chaculá Viejo	91
4.4	Tres Lagunas	91
4.5	Yalambojoch / San Francisco	93
4.6	Cueva de los Pájaros	94
4.7	El Cimarrón	96
4.8	Piedra Redonda	99
4.9	Quen Santo	102
4.9.1	Pueblo Viejo Quen Santo	103
4.9.2	Arte rupestre en Pueblo Viejo Quen Santo	115
4.9.3	Cuevas de Quen Santo	116
4.9.4	Casa del Sol	130
4.10	Gracias a Dios	135
4.11	Chinkultic, Tepancuapam, Zapaluta, Hun Chavín	135
5	Los contextos arqueológicos de los objetos en la colección Seler	137
5.1	La documentación de los objetos	137
5.2	Chaculá	143
5.3	Uaxac Canal	144
5.3.1	El Llano	144
5.3.2	Grupo de Colina 1, lado de la Ventana	144
5.3.3	Grupo de Colina 1, lado de la Piedra Parada	145
5.3.4	Grupo de Templos 2, lado de la Piedra Parada	145
5.3.5	Piedra Parada	145
5.3.6	Cueva de los Murciélagos	146
5.4	Quen Santo	147
5.4.1	Al pie / al occidente de Pueblo Viejo Quen Santo	148
5.4.2	Pueblo Viejo Quen Santo, Estructura B-1	148
5.4.3	Pueblo Viejo Quen Santo, Estructura B-21	148
5.4.4	Pueblo Viejo Quen Santo, Estructura B-23	148
5.4.5	Pueblo Viejo Quen Santo, Estructura A-37	151
5.4.6	Pueblo Viejo Quen Santo, Plataforma A-40	156
5.4.7	Pueblo Viejo Quen Santo, Estructura A-41	156
5.4.8	Pueblo Viejo Quen Santo, Estructura C-44	157
5.4.9	Quen Santo, Cueva I	158
5.4.10	Quen Santo, Cueva II	160
5.4.11	Quen Santo, Cueva III	160
5.4.12	Quen Santo, Escondite Rocoso IV	161
5.4.13	Casa del Sol	161
5.4.14	Chinkultic	162
5.4.15	Tepancuapam	162
5.4.16	Zapaluta	163
5.4.17	Sacchaná	163
5.4.18	Hun Chavín	163
6	Análisis de materiales en la colección del Museo Etnológico de Berlín	165
6.1	Cerámica	165
6.1.1	Contexto histórico del análisis	165
6.1.2	Tipología y cronología	167
6.1.3	Etnoarqueología	170
6.1.4	Complejo Cerámico Mix (Clásico Tardío)	170
6.1.5	Discusión del Complejo Mix	208
6.1.6	Complejo Cerámico Nichim (Posclásico Temprano)	209
6.1.7	Discusión del Complejo Nichim	215
6.1.8	Complejo Cerámico Tan (Posclásico Tardío)	216
6.1.9	Discusión del Complejo Tan	217
6.1.10	Caras moldeadas	218
6.1.11	Figurillas	221

6.1.12	Tiestos reutilizados	222
6.1.13	Fragmentos que se juntan	223
6.1.14	Residuos en objetos cerámicos	224
6.1.15	Objetos faltantes	225
6.2	Lítica: piedra tallada	226
6.2.1	Industria de navajas prismáticas	227
6.2.2	Industria bifacial	230
6.2.3	Fuentes de obsidiana	232
6.3	Lítica: piedra pulida	234
6.3.1	Piedras de moler	235
6.3.2	Manos de mortero	236
6.3.3	Objetos celtiformes	237
6.3.4	Joyería	239
6.3.5	Placas perforadas	240
6.3.6	Objetos antropomorfos de piedra	242
6.4	Lítica: herramientas naturales	245
6.4.1	Percutor	246
6.4.2	Piedra pómez	246
6.4.3	Pulidores	246
6.4.4	Moleta para pigmentos	247
6.5	Esculturas de piedra	247
6.5.1	Tipos de esculturas	248
6.5.2	Las estelas de Sacchaná	252
6.5.3	Copias de yeso	256
6.6	Estuco arquitectónico	258
6.6.1	Pisos	258
6.6.2	Estuco modelado	259
6.7	Hueso	267
6.7.1	Huesos incisos	272
6.8	Malacología	273
6.9	Madera	274
6.10	Muestras de suelo	275
6.11	Pigmentos	276
6.11.1	Blanco: cal	276
6.11.2	Rojo: hematita y cinabrio	277
6.11.3	Azul: azul maya	277
6.11.4	Capas múltiples de pigmentos	278
6.12	Objetos etnográficos	278
6.13	Restauración de los objetos	280
7	El contexto analítico-interpretativo de las investigaciones de Seler	283
7.1	Función de los edificios	283
7.1.1	Los grupos tríadas	283
7.1.2	El juego de pelota	285
7.1.3	El “temazcal” de Uaxac Canal	286
7.2	Entierros y escondites	287
7.2.1	Entierros en criptas	288
7.2.2	Entierros simples	290
7.2.3	Entierros en cuevas	292
7.2.4	Escondites en criptas	295
7.2.5	Escondites simples	299
7.3	Función y uso de las cuevas de Quen Santo	300
7.3.1	Cueva I	301
7.3.2	Escondite rocoso IV	302
7.3.3	Cueva II	302
7.3.4	Cueva III	304
7.3.5	Mantenimiento en las cuevas de Quen Santo	307
7.4	Agricultura, manejo de agua	309

7.5	Identidad etnolingüística de los antiguos habitantes de la región de Chaculá	311
7.6	Síntesis arqueológica	315
8	Conclusiones	319
8.1	Perspectiva museológica	319
8.2	Perspectiva arqueológica	322
A	Actas del Museo Etnológico de Berlín	325
A.1	Acta E 607/96, carta de Eduard Seler a Adolf Bastian, 20 de abril de 1896	325
A.2	Acta E 643/96, primera carta de Eduard Seler a Adolf Bastian, 30 de abril de 1896	331
A.3	Acta E 643/96, segunda carta de Eduard Seler a Adolf Bastian, 30 de abril de 1896	332
A.4	Acta E 1075/96, carta de Eduard Seler a Albert Grünwedel, 4 de julio de 1896	334
A.5	Acta E 1064/96, carta de Eduard Seler a Karl von den Steinen, 9 de agosto de 1896	336
B	Objetos ilustrados en el libro de Seler	339
	Bibliografía	343
	Índice alfabético	383

Índice de figuras

Figura 1.1	Nueva Esperanza Chaculá, biblioteca en 2009, vitrina y fragmentos de esculturas de piedra	2
Figura 2.1	Mapa del área maya	8
Figura 2.2	Mapa de las colindancias de la región de Chaculá	9
Figura 2.3	Mapa de la región de Chaculá	10
Figura 2.4	Perfil de elevación de la región de Chaculá	11
Figura 2.5	Terrenos de La Trinidad, con el cerro Hokanal	12
Figura 2.6	Valle de Guaxacaná	13
Figura 2.7	Mapa de la región con línea divisoria entre las cuencas de los ríos Grijalva y Usumacinta .	14
Figura 2.8	Laguna Yolnhajab'	15
Figura 2.9	El cenote grande de Candelaria	16
Figura 2.10	Mapa de la región con clima clasificado según Koeppen	17
Figura 2.11	Distribución de idiomas indígenas y topónimos	20
Figura 2.12	Etiqueta en objeto de Quen Santo, con la variante <i>Santuqué (Chaculá)</i>	23
Figura 3.1	Juncaná, Chiapas, México, monumentos en memoria a José María Melo Ortíz	30
Figura 3.2	Asantic, árbol de aguacate y cimiento de casa	32
Figura 3.3	Mapa de la región de Chaculá con polígonos indicando límites de fincas a finales del siglo XIX	34
Figura 3.4	El mojón Curuz Ciprés, con restos de edificio prehispánico	35
Figura 3.5	Interior del museo de Gustavo Kanter en Chaculá	38
Figura 3.6	Objetos de la colección Kanter en Chaculá	39
Figura 3.7	Reconstrucción (plano) del Museo Kanter en Chaculá	40
Figura 3.8	<i>“Aufgegrabene Steinyramide”</i> : fotografía de una excavación realizada por Selser, probablemente en Quen Santo	48
Figura 3.9	Ejemplos de la colección botánica del herbario de Berlín	51
Figura 3.10	Esculturas de piedra provenientes de Quen Santo en la exposición del Museo Etnológico de Berlín (2014)	60
Figura 3.11	Relieve en la fachada del <i>Überseemuseum</i> , Bremen (Alemania)	61
Figura 3.12	Portada de un álbum fotográfico	62
Figura 4.1	Mapa de la región de Chaculá con sitios arqueológicos reportados por Selser	65
Figura 4.2	Patrones regionales de conjuntos de edificios	66
Figura 4.3	Uaxac Canal, grupo del Llano	69
Figura 4.4	Uaxac Canal, Grupo de Colina 1, lado de la Ventana	70
Figura 4.5	Uaxac Canal, Grupo Piedra Parada	71
Figura 4.6	Uaxac Canal, Grupo de Templos 2	73
Figura 4.7	Uaxac Canal, Grupo Ventana	74
Figura 4.8	Mapa del sitio arqueológico Chaculá	76
Figura 4.9	Chaculá, Templo del Este	77
Figura 4.10	Chaculá, Templo y Fundamento de Casa, muro preservado; subterráneo	78
Figura 4.11	Mapa de Chaculá, Grupo B/ Templo del Oeste	79
Figura 4.12	Chaculá, Grupo B	80
Figura 4.13	Mapa de Chaculá, Grupo A	82
Figura 4.14	Chaculá, Edificios A-24 y A-25, vistas frontales con escalinatas	83
Figura 4.15	Mapa de Chaculá, Grupo C	84
Figura 4.16	Chaculá, plataforma basal de C-10 y C-11	85
Figura 4.17	Chaculá, reservorio de agua, C-21	86
Figura 4.18	Mapa de Chaculá, Grupo D	87

Figura 4.19	Chaculá, D-1 con detalle de escalinata	88
Figura 4.20	Mapa de Chaculá, Grupo E	89
Figura 4.21	Chaculá, Grupo E	90
Figura 4.22	Chaculá, E-36	91
Figura 4.23	Chaculá, Siete Cuerdas, edificios con muros preservados	92
Figura 4.24	Chaculá, Siete Cuerdas, basurero de cerámica	93
Figura 4.25	Tres Lagunas, depresión natural con pozos, rampa en uno de los pozos	94
Figura 4.26	Croquis de Tres Lagunas	95
Figura 4.27	Tres Lagunas, lado norte, conjunto de edificios	96
Figura 4.28	San Francisco, pirámide	97
Figura 4.29	La Cueva de los Pájaros	98
Figura 4.30	Cueva de los Pájaros, pinturas rupestres	99
Figura 4.31	El Cimarrón, monumentos	100
Figura 4.32	Hoyo Cimarrón, pintura rupestre	101
Figura 4.33	Croquis de El Cimarrón	102
Figura 4.34	El Cimarrón, plaza con altar y Monumento 1	103
Figura 4.35	Piedra Redonda, monumento	104
Figura 4.36	Cerro Piedra Redonda	105
Figura 4.37	Pueblo Viejo Quen Santo, Grupo B, palacio con juego de pelota, recién rozado	106
Figura 4.38	Mapa del sitio arqueológico Pueblo Viejo Quen Santo	107
Figura 4.39	Pueblo Viejo Quen Santo, Monumento 35, la “Piedra Mesa”	108
Figura 4.40	Pueblo Viejo Quen Santo, Grupo A	109
Figura 4.41	Pueblo Viejo Quen Santo, Grupo B, juego de pelota	110
Figura 4.42	Pueblo Viejo Quen Santo, alfarda y escalinata de B-19	111
Figura 4.43	Pueblo Viejo Quen Santo, escalinata monumental C-49 con grada preservada	112
Figura 4.44	Pueblo Viejo Quen Santo, C-44	113
Figura 4.45	Pueblo Viejo Quen Santo, barranco entre Grupos A y E	114
Figura 4.46	Pueblo Viejo Quen Santo, plataforma de D-2 y D-3, lado oriental	115
Figura 4.47	Pueblo Viejo Quen Santo, Grupo E, muro del edificio principal	116
Figura 4.48	Pueblo Viejo Quen Santo, Grupo E, croquis	117
Figura 4.49	Pueblo Viejo Quen Santo, Grupo H, croquis	118
Figura 4.50	Pueblo Viejo Quen Santo, Grupo H, edificio y Monumento 105	119
Figura 4.51	Pueblo Viejo Quen Santo, arte rupestre	120
Figura 4.52	Quen Santo, Cueva I	121
Figura 4.53	Quen Santo, Cueva II	122
Figura 4.54	Quen Santo, entrada a la Cueva III	123
Figura 4.55	Quen Santo, entrada a la Cueva III, con gradas y nivelación de plataforma	124
Figura 4.56	Quen Santo, Cueva III, edificio	124
Figura 4.57	Quen Santo, Cueva III, agujero en el interior del edificio	125
Figura 4.58	Quen Santo, Cueva III, detalles del edificio	126
Figura 4.59	Quen Santo, Cueva III, color rojo corinto y azul en paredes del edificio y cueva	127
Figura 4.60	Quen Santo, Cueva III, segunda sala, lugar de ceremonias	128
Figura 4.61	Quen Santo, Escondite Rocoso IV, entrada frontal bloqueada por una roca, entrada superior	129
Figura 4.62	Quen Santo, arte rupestre cerca del Escondite Rocoso IV	130
Figura 4.63	Agua del Coyote, oquedad en roca con agua	131
Figura 4.64	Quen Santo, Casa del Sol	132
Figura 4.65	Casa del Sol, saqueo en los edificios norte y principal, piso de estuco expuesto en saqueo	133
Figura 4.66	Casa del Sol, histograma con diámetros de los discos de piedra	135
Figura 5.1	Ejemplo de una ficha del Museo Etnológico de Berlín, escrita por Seler, IV Ca 21816	140
Figura 5.2	Ejemplo de una página del catálogo del Museo Etnológico de Berlín	141
Figura 5.3	Cantidades de objetos identificados en las colecciones en Berlín y Nueva York, según contexto	142
Figura 5.4	Uaxac Canal, excavación de Seler al lado de la Piedra Parada, con detalle (urna)	146
Figura 5.5	“Uaxac Kanal Piedra Parada S.”: fotografía de un subterráneo abierto, Uaxac Canal, lado de la Piedra Parada	147
Figura 5.6	Pueblo Viejo Quen Santo, la trinchera de Seler en la Estructura B-23 con muro frontal visible	149
Figura 5.7	Pueblo Viejo Quen Santo, perfil oeste–este del lado norte de la trinchera de Seler en la Estructura B-23	150

Figura 5.8	Pueblo Viejo Quen Santo, fragmento de estuco modelado en B-23	151
Figura 5.9	Pueblo Viejo Quen Santo, excavación de Seler en A-37, reconstrucción del plano y perfil oeste-este a base de su descripción verbal	152
Figura 5.10	Pueblo Viejo Quen Santo, excavación de Seler en A-37, vista del lado este	153
Figura 5.11	Pueblo Viejo Quen Santo, excavación de Seler en A-37, ofrenda encontrada en Cámara I	153
Figura 5.12	Pueblo Viejo Quen Santo, excavación de Seler en A-41	156
Figura 5.13	Pueblo Viejo Quen Santo, perfil noreste de la trinchera de Seler en la Estructura A-41	157
Figura 5.14	Pueblo Viejo Quen Santo, tiestos de cerámica al noroeste de la trinchera de Seler en la Estructura A-41	158
Figura 5.15	Casa del Sol, basurero de cerámica	162
Figura 6.1	Cantidades de objetos identificados en las colecciones en Berlín y Nueva York, según clases de materiales	166
Figura 6.2	Cronología comparativa de complejos cerámicos	169
Figura 6.3	Lagarto Sin-engobe	172
Figura 6.4	Senso Incensario-compuesto	174
Figura 6.5	Senso Incensario-compuesto	175
Figura 6.6	Senso Incensario-compuesto	176
Figura 6.7	Senso Incensario-compuesto	178
Figura 6.8	Senso Incensario-compuesto	179
Figura 6.9	Santa Cruz Sencillo	180
Figura 6.10	Jusnajib Sin-engobe	182
Figura 6.11	Nutria Cucharón-incensario	183
Figura 6.12	Tasajo Rojo	186
Figura 6.13	Tasajo Rojo	188
Figura 6.14	No designado Rojo-negro	190
Figura 6.15	Tartaleta Compuesto	191
Figura 6.16	Tartaleta Compuesto	192
Figura 6.17	Tartaleta Compuesto	193
Figura 6.18	Tartaleta Compuesto	194
Figura 6.19	Tartaleta Compuesto	195
Figura 6.20	Tartaleta Compuesto	196
Figura 6.21	Tartaleta Compuesto	197
Figura 6.22	Tartaleta Compuesto	198
Figura 6.23	Unin Rojo	202
Figura 6.24	Grupos cerámicos Chat y Sat	203
Figura 6.25	Grupos cerámicos Musaraña y Bon	205
Figura 6.26	Grupos cerámicos Yol y Yerba Buena	206
Figura 6.27	Grupo cerámico Nichel	210
Figura 6.28	Grupo cerámico Nichel	213
Figura 6.29	Malacatán Modelado	214
Figura 6.30	Coneta Rojo	217
Figura 6.31	Xela Polícromo	218
Figura 6.32	Caras moldeadas	219
Figura 6.33	Caras moldeadas	220
Figura 6.34	Figurillas de cerámica, provenientes de Zapaluta, Quen Santo Cueva I y Chaculá	222
Figura 6.35	Tiestos reutilizados	222
Figura 6.36	Fragmentos que se juntan, Quen Santo Cuevas I-III	224
Figura 6.37	Restos de incienso en vasija IV Ca 23819 e	225
Figura 6.38	Huellas amarillas en vasijas cerámicas	226
Figura 6.39	Objetos de obsidiana: núcleo, navajas de presión, navaja de percusión	228
Figura 6.40	Artefactos de obsidiana con plataformas pulidas	230
Figura 6.41	Cuchillo bifacial, obsidiana, IV Ca 21770	231
Figura 6.42	Fragmento de cuchillo bifacial, obsidiana, IV Ca 23798	232
Figura 6.43	Punta bifacial, pedernal, IV Ca 23764	233
Figura 6.44	Proporciones de oligoelementos Sr/Zr vs. Rb/Zr para objetos de obsidiana	234
Figura 6.45	Manos y piedras de moler, provenientes de Uaxac Canal	235
Figura 6.46	Manos de mortero	237

Figura 6.47	Objetos celtiformes	238
Figura 6.48	Cuentas	240
Figura 6.49	Placas perforadas	241
Figura 6.50	Cabezas de piedra	243
Figura 6.51	Figurillas de piedra, provenientes de Chaculá	245
Figura 6.52	Herramientas naturales: percutor, piedra pómez, pulidores, moletas para pigmentos . . .	246
Figura 6.53	Quen Santo, Monumento 20	250
Figura 6.54	Quen Santo, Monumento 1, procedente de Quen Santo Cueva III	251
Figura 6.55	Quen Santo, Monumento 34, fragmentos en Berlín	252
Figura 6.56	Quen Santo, Monumento 34, fragmentos <i>in situ</i>	253
Figura 6.57	Quen Santo, Monumento 31	254
Figura 6.58	Quen Santo, Monumento 8	254
Figura 6.59	Escultura proveniente de Uaxac Canal (Monumento 2)	255
Figura 6.60	Sacchaná, Estela 2	256
Figura 6.61	Fragmentos de pisos	258
Figura 6.62	Lado ventral del fragmento de piso IV Ca 23768 a, con detalle de segundo piso	259
Figura 6.63	Esquema de la construcción de los elementos de estuco, vista lateral de IV Ca 23769 d . .	261
Figura 6.64	Fragmentos de estuco modelado, provenientes de Uaxac Canal, Grupo de Colina 1, lado de la Ventana	262
Figura 6.65	Fragmentos de estuco modelado, provenientes de Uaxac Canal, Grupo de Colina 1, lado de la Ventana	263
Figura 6.66	Fragmentos de estuco modelado, provenientes de Pueblo Viejo Quen Santo, A-37 y C-44 .	264
Figura 6.67	Fragmentos de estuco modelado, provenientes de la Casa del Sol	265
Figura 6.68	Quen Santo Cueva I, fragmentos de cráneos con pigmentos y modificaciones	270
Figura 6.69	Mandíbulas	271
Figura 6.70	<i>Omichicahuaztin</i>	272
Figura 6.71	Objetos malacológicos, provenientes de Chinkultic y Pueblo Viejo Quen Santo B-23	274
Figura 6.72	Objetos de madera, provenientes de Quen Santo Cueva III	275
Figura 6.73	Pigmentos en la “ala” del incensario IV Ca 21749 (detalle)	276
Figura 6.74	Brochazos de pigmento azul en el exterior de IV Ca 21635 y el interior de IV Ca 21765 . . .	277
Figura 6.75	Objetos etnográficos: morral de ixtle y flauta de carrizo, Chaculá	279
Figura 6.76	Objetos etnográficos: casquillos y balas de barro, Chaculá	280
Figura 6.77	Quen Santo Cueva III, incensario IV Ca 21635, en varios estados de restauración	281
Figura 6.78	Quen Santo, apaste IV Ca 21656	281
Figura 7.1	Perfil de edades, Cueva de los Murciélagos	294
Figura 7.2	Quen Santo, Cueva III, abrigo usado como depósito de veladoras	310
Figura 7.3	Trayecto de la romería de los zapalutas	316
Figura 8.1	Palacio Real de Berlín, agosto de 2020	321
Figura 8.2	Tzisbaj, cruz azul enfrente de la iglesia	323

Índice de cuadros

Cuadro 2.1	Palabras claves para distinguir idiomas de topónimos	19
Cuadro 3.1	Objetos en la exposición de 1926, Sala VIII, Vitrina 4	58
Cuadro 4.1	Edificios con (posibles) paredes de piedra en la región	68
Cuadro 4.2	Medidas de los discos de piedra encontrados en la Casa del Sol (en centímetros)	134
Cuadro 5.1	Excavaciones realizadas por Eduard Seler en la región de Chaculá	138
Cuadro 5.2	Nomenclatura de campo usada por Seler para los artefactos	139
Cuadro 6.1	Complejo Mix (Clásico Tardío): Conteos de tipos / variedades por sitio	171
Cuadro 6.2	Complejo Nichim (Posclásico Temprano): Conteos de tipos / variedades por sitio	209
Cuadro 6.3	Complejo Tan (Posclásico Tardío): Conteos de tipos / variedades por sitio	216
Cuadro 6.4	Fragmentos cerámicos que se juntan	223
Cuadro 6.5	Cantidades de fragmentos cerámicos que se juntan sin números de identificación	224
Cuadro 6.6	Medidas de los objetos de obsidiana, en Berlín	229
Cuadro 6.7	Medidas de las piedras de moler	236
Cuadro 6.8	Medidas de los manos de mortero	236
Cuadro 6.9	Medidas de los objetos celtiformes	239
Cuadro 6.10	Medidas de las cuentas de varios tipos de piedra	240
Cuadro 6.11	Medidas de las placas perforadas	241
Cuadro 6.12	Medidas de las cabezas de piedra	244
Cuadro 6.13	Medidas de las figurillas de piedra, provenientes de Chaculá	245
Cuadro 6.14	Medidas de las herramientas naturales	247
Cuadro 6.15	Esculturas procedentes de Tres Lagunas en la colección Kanter	248
Cuadro 6.16	Monumentos de piedra encontrados por Eduard Seler en la región de Chaculá	249
Cuadro 6.17	Copias de monumentos de yeso, en Berlín y Nueva York	257
Cuadro 6.18	Medidas de los fragmentos de pisos de estuco	258
Cuadro 6.19	Medidas de los fragmentos de estuco modelado, provenientes de Uaxac Canal, Grupo de Colina 1, lado de la Ventana	260
Cuadro 6.20	Medidas de los fragmentos de estuco modelado, provenientes de Pueblo Viejo Quen Santo	266
Cuadro 6.21	Medidas de los fragmentos de estuco modelado, provenientes de la Casa del Sol	266
Cuadro 6.22	Huesos provenientes de Quen Santo	269
Cuadro 6.23	Medidas de los objetos de madera, procedentes de Quen Santo, Cueva III	275
Cuadro 7.1	Entierros y escondites encontrados por Seler (UAC: Uaxac Canal, QSO: Quen Santo)	288
Cuadro 7.2	Conjuntos de artefactos interpretados como representaciones de los “nueve señores de la noche”	297

Notas del autor

La decisión de escribir esta tesis en español se originó a finales del año 2012, con el deseo de facilitar el acceso a los resultados de mis investigaciones para la gente de la región de Chaculá y el público guatemalteco en general. Esto fue en un tiempo cuando mis conocimientos del español eran mucho más limitados, por lo que la evolución de esta tesis marca también la de mis conocimientos del idioma. Aunque varias revisiones finales han mejorado el texto y eliminado errores, este carácter evolutivo queda grabado en el texto. Espero que los lectores, a pesar de los abusos de su idioma, puedan disfrutar de este libro. Para facilitar el uso del texto, siguen algunas breves notas sobre convenciones empleadas.

Palabras en idiomas mayas de Guatemala se escribirán usando las ortografías establecidas por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), excepto en casos cuando se cita literalmente una fuente que usa una ortografía anticuada. Las convenciones de estas ortografías también se emplean para los idiomas mayas de Chiapas, para facilitar la comparación entre idiomas, considerando las grandes similitudes fonéticas. Se usarán las formas más comunes de los topónimos, lo que implica también formas hispanizadas de topónimos originalmente en idiomas indígenas.

En varios momentos se cita literalmente la obra de Seler (1901b), para dar a conocer su contenido, debido a que hasta la fecha no existe una traducción al español (pero sí al inglés, Seler 2003). En estas citas se presenta tanto la traducción como el original en alemán. Palabras y frases en otros idiomas se escriben en cursiva, mientras las correspondientes traducciones al español se dan entre comillas. Todas las traducciones del alemán o inglés al español, salvo indicación en contrario, fueron hechas por el presente autor. Palabras y frases citadas literalmente se reproducen en su ortografía original (incluso peculiaridades y arcaísmos).

La forma correcta de citar las actas acerca de los viajes y adquisiciones de Eduard Seler que se resguardan en el archivo del Museo Etnológico de Berlín es *SMB-PK, EM Pars I B 26: Acta betreffend die Reisen des Dr. Seler nach Amerika in den Jahren 1895/96 und 1904/05*, seguido por ‘E’ más un número correlativo y el año correspondiente. Para facilitar la lectura, se abreviaron estas citas, usando solamente la parte variable, por ejemplo “Acta E 1064/96”.

Todas las direcciones web (URL, *uniform resource locator*, por sus siglas en inglés) fueron visitadas y comprobadas el 21 de diciembre de 2021, por lo que en lo sucesivo no se indicará esta fecha por separado.

En el índice, los números de página en cursiva se refieren a figuras y los números en negrilla a cuadros, siempre cuando estos no se encuentran en las páginas ya indicadas.

Se usarán las siguientes abreviaturas para entidades e instituciones:

AGCA Archivo General de Centroamérica, Guatemala

AGI Archivo General de Indias, Sevilla

AHREM Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México

ALMG Academia de Lenguas Mayas de Guatemala

AMNH *American Museum of Natural History* (“Museo Americano de Historia Natural”), Nueva York

EM *Ethnologisches Museum Berlin* (“Museo Etnológico de Berlín”, también referido como “museo de Berlín”)

SMB-PK *Staatliche Museen Berlin, Preußischer Kulturbesitz* (“Museos Estatales de Berlín, Propiedad Cultural Prusiano”)

PARCHA Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá

UNESCO *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization* (“Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura”)

Capítulo 1

Introducción

Cuando viajé por primera vez a Chaculá en 2009, la carretera a partir de La Trinidad aún no estaba pavimentada. Agujeros profundos grabaron en mi memoria este trayecto de 6 km que pasé en la palangana de un picop. Al llegar, busqué la escuela para preguntar por las ruinas de cuya existencia me había percatado por medio de un mapa de viajero que traía conmigo. Un maestro me prestó su llave para que pudiera acceder al terreno al lado de la escuela, cercado con tela metálica, donde se encontraba la biblioteca. Ubicado enfrente de la pequeña casita se encontraban nueve fragmentos de figuras de piedra y en el interior de una de las salas había una vitrina de madera con fragmentos de cerámica, hachas de piedra y otros objetos, todo un poco empolvado y desordenado (Figura 1.1). Después de la visita en el museo, me refirieron a Isaías, encargado del proyecto de turismo local que la comunidad estaba implementando. Isaías me esperaba en la “Casa Grande”, la antigua casa patronal de la finca Chaculá. Juntos visitamos las ruinas y nos hicimos amigos. Era evidente el potencial que las ruinas tenían para el desarrollo esperado para el lugar como destino ecoturístico.

En una visita posterior a Chaculá, me enteré de que piezas arqueológicas provenientes de este lugar forman parte de las colecciones de varios museos en los Estados Unidos, por ejemplo en Washington D.C. y Nueva York, entre otros. Con orgullo se me explicó que estos objetos prácticamente sirvieron como “embajadores” para Chaculá en un país lejano. En aquel tiempo yo pensé que era una invención – ¿objetos arqueológicos de Chaculá en museos de Estados Unidos? Difícil de imaginar.

También escuché que no hacía mucho tiempo que varias esculturas de piedra fueron robadas de Chaculá. Unos jóvenes pasaron con su picop y las recogieron. Algunas de las esculturas supuestamente aparecieron en un museo de San Cristóbal de Las Casas, en el vecino estado mexicano de Chiapas. Además, se dijo que el museo intentó repatriar los objetos por vía oficial a Guatemala, pero el presidente guatemalteco no mostró interés en ellos, indicado que se quedaran en México. ¿Objetos arqueológicos de Chaculá en un museo mexicano? Mucho más posible. Sin embargo, yo conocía los museos en San Cristóbal y nunca me percaté de esta clase de figuras de piedra. En cualquier caso, mi interés por la región y sus objetos arqueológicos dispersos en museos en el extranjero se había despertado y quería aprender más de ellos.

La información de que existían colecciones menores con objetos procedentes de la región de Chaculá en varios museos en los Estados Unidos resultó ser cierta (de los objetos en San Cristóbal aún no hay rastros). Sin embargo, la colección más importante se encuentra en Alemania, en el Museo Etnológico de Berlín, y está directamente conectada con el nombre de un investigador, a quien J. Eric S. Thompson y H. B. Nicholson se refirieron respetuosamente como el “Néstor de estudios centroamericanos” (*Nestor of Middle American studies*, Thompson 1950: 31; Nicholson 1973: 363) y del cual Michael Coe (citado por Urschel 2009) dice que era “el iconografista más grande que haya existido” (*the greatest iconographer who ever lived*): Eduard Selser.

Eduard Georg Selser¹, nacido el 5 de diciembre de 1849 en Crossen an der Oder (Brandemburgo), originalmente estudió mineralogía, paleontología y botánica en la Universidad de Breslau (Silesia) y dio clases en Berlín como profesor en una escuela secundaria. Luego, sus persistentes problemas de salud le obligaron a abandonar esta ocupación. Debido a que ya había desarrollado un interés en las culturas prehispánicas del continente americano durante sus estudios en Breslau, Selser decidió hacer de este campo de estudio su principal ocupación. Así fue que en 1884 entró en el servicio del Museo Real de Etnología de Berlín², primero como “trabajador científico auxiliar” (*wissenschaftlicher Hilfsarbeiter*) y a partir de 1892, como “asistente de la dirección” (*Direktorialassistent*). En este tiempo se casó (en

¹ A pesar de su extraordinaria importancia para la formación de la disciplina de estudios mesoamericanos en Alemania y su influencia sobre la misma que se extiende hasta el presente, no existe hasta el momento un tratamiento monográfico de su biografía. Sin embargo, existen varias necrologías (Rivet 1922; Schuchhardt 1923), ensayos biográficos (Lehmann 1930; Termer 1949a; Anders 1967a; Riese 2010; König 2007: 130–132), homenajes de sus méritos científicos (Preuss 1923; Termer 1949b; Nicholson 1973) así como recopilaciones de su extensa bibliografía (Lehmann 1949; Anders 1967c; Hanffstengel y Vasconcelos 2003a).

² Fundado en 1873 como “Museo Real de Etnología” (*Königliches Museum für Völkerkunde*), fue inaugurado el 18 de diciembre de 1886 (Eisleb 1973: 185) en un edificio erigido específicamente con el fin de albergar sus amplias colecciones en la calle *Königgrätzer Straße* (hoy *Stresemannstraße*) en el centro de Berlín, y renombrado después de la Primera Guerra Mundial (y la abolición de la monarquía) como “Museo de Etnología” (*Museum für Völkerkunde*). Después de la Segunda Guerra Mundial reabrió sus puertas en los edificios en Dahlem, originalmente usados como depósito. Finalmente, en el año 2000 el museo recibió su nombre actual “Museo Etnológico” (*Ethnologisches Museum*, König 2001, 2016). Para la historia hasta 1973, véase Westphal-Hellbusch (1973).



Figura 1.1. Nueva Esperanza Chaculá, biblioteca en 2009, (a) fragmentos de esculturas de piedra y (b) vitrina, fotografías por U. Wölfel.

el otoño de 1884, según Lehmann 1930: 411, véase también Duyvis 1935: 45, Termer 1949a: 31 y Riese 2010: 216; en 1885, según Höpfner 1949: 60, Anders 1967a: 3, Nicholson 1973: 349 y König 2007: 130) con Caecilie Sachs³ (01 de junio de 1855 – 04 de enero de 1935), hija de su médico. Recibió su doctorado en 1887 con un trabajo sobre el sistema de conjugación de los idiomas mayas por la Universidad de Leipzig y la habilitación docente en 1894 por la Universidad Federico-Guillermo de Berlín (*Friedrich-Wilhelms-Universität Berlin*)⁴ con un trabajo sobre los documentos pictográficos mexicanos colectados por Alexander von Humboldt (Lehmann 1930).

Entre los años 1887 y 1911 el matrimonio Seler emprendió un total de seis viajes hacia Mesoamérica (Anders 1967b; Sepúlveda y Herrera 1992). El segundo y más extenso de estos viajes, del cual – entre otros – resultó la colección de Chaculá que se investigará en el presente trabajo, fue financiado por un mecenas norteamericano con raíces francesas: Joseph Florimond, Duque de Loubat. No solo proporcionó los medios financieros para los viajes y publicaciones de Seler, sino también creó en 1899 la “cátedra dotada Loubat” (*Loubat-Professur-Stiftung*) para la materia de “estudios americanos” en la Universidad Federico-Guillermo de Berlín, cuyo primer y (debido a insuficientes fondos y el comienzo de la inflación a principios de los años 1920) único titular fue Seler (Díaz de Arce 2007). Con la fundación del departamento de “Arqueología de las Américas” (*Amerikanische Archäologie*) en el museo en 1903, Seler primero fue nombrado “dirigente de departamento” (*Abteilungsdirigent*) y un año después “director de departamento” (*Abteilungsdirektor*). En esta posición se mantuvo hasta su jubilación en el año 1920. El 23 de noviembre de 1922, Eduard Seler falleció en Berlín-Steglitz.

1.1. Planteamiento del trabajo

El presente trabajo tiene como objetivo un nuevo análisis de las investigaciones de Eduard Seler en la región de Chaculá. Desde un punto de vista técnico, se sitúa en la zona de tensión entre la historia de colecciones y disciplinas por un lado y la arqueología por otro, pero también hace uso de métodos etnohistóricos y lingüísticos. Específicamente, se tomará en consideración la colección en el Museo Etnológico de Berlín. Por lo tanto, existe, con respecto a la forma de procedimiento, cierta similitud con el reciente reestudio del lienzo Seler II, una de las piezas sobresalientes en los fondos del Museo Etnológico de Berlín (König 2017b), aunque en el caso de la colección de Chaculá, los métodos tienden a ser más arqueológicos, debido al tipo de los materiales presentes.

³ Acerca de Caecilie Seler-Sachs existe una necrología (Duyvis 1935), menciones biográficas cortas (Beer 2007: 210–212; Dyckerhoff 1984; Müller de Gámez 2020), así como bibliografías (Duyvis 1935; Hanffstengel y Vasconcelos 2003b). Su papel como feminista ha sido resaltado por Hanffstengel (2003: 298–299).

⁴ La universidad fue renombrada Universidad Humboldt de Berlín (*Humboldt-Universität zu Berlin*) en 1949, en honor de los famosos científicos alemanes Wilhelm y Alexander von Humboldt.

En cuanto a la temática y los métodos, este análisis tiene una base amplia: se define el marco histórico por una evaluación cuidadosa de las circunstancias de la estancia de Selser en Guatemala, sus intenciones y su procedimiento durante las investigaciones, tanto en campo como después.

Considerando las amplias colecciones de objetos arqueológicos que fueron reunidas por Selser durante su viaje, se repasa también el camino de ellas hasta el presente. En cuanto a este aspecto, una parte del trabajo pertenece al campo de las “investigaciones de procedencia” (*Provenienzforschung*), las cuales alumbran la procedencia, el contexto cultural y las circunstancias de la adquisición de objetos del museo y recientemente han sido objeto de discusiones intensas, a pesar de haber sido practicadas por décadas en los museos (para el caso del Museo Etnológico de Berlín, véase König 2017a: 13). Sin embargo, el planteamiento escogido aquí es más amplio, en cuanto a su consideración adicional de los resultados científicos basados en los objetos y la reevaluación de los mismos. Para este fin, se recurre principalmente a métodos arqueológicos.

Por consiguiente, el presente trabajo sobrepasa la investigación de *proveniencias*, al considerar asimismo los objetos en sus contextos arqueológicos correspondientes y contraponer los resultados de nuevos estudios en sus sitios de origen. Tal procedimiento permite tratar los objetos del museo como si fueran resultados de una excavación reciente. Se ejecutarán los pasos típicos de la documentación de los sitios arqueológicos, de los contextos excavados, hasta los objetos individuales, separados por material – siempre tomando en cuenta la perspectiva histórica de la colección, para poder recurrir a información importante de trasfondo y completar lagunas en la documentación. De esta manera, la obra tendrá un segundo pilar, además del enfoque histórico, en forma de una investigación arqueológica de los objetos de la colección y con esto también de los contextos estudiados por Selser.

El concepto de la *contextualización*, destacado en el título de este trabajo, se refiere al complemento de datos que ayudan en entender los estudios de Selser, y especialmente el señalamiento de nuevos aspectos en conexión con las investigaciones, la colección que resultó de las mismas y las conclusiones de Selser acerca de la arqueología de la región. Por lo tanto, se pueden distinguir diferentes niveles de contextualización: empezando con las condiciones geográficas y de medio ambiente, la situación demográfica y etnolingüística actual, pasando por el contexto (etno-)histórico, en el cual también se encontró Selser con sus actividades de estudio y colección, así como el contexto arqueológico, que tiene que ser analizado al nivel de los sitios, edificios individuales, lugares de excavación, rasgos y objetos, para poder entender las piezas de colección, hasta finalmente llegar al contexto analítico-interpretativo y con esto a la evaluación de las conclusiones de Selser, el seguimiento de las preguntas planteadas por Selser y la búsqueda de nuevos conocimientos acerca de la arqueología de la región.

Entre los fondos reunidos por Selser para el Museo Etnológico de Berlín, la colección de Chaculá en varios aspectos ocupa un lugar especial. Primero en cuanto a su tamaño: los aproximadamente 1,500 objetos provenientes de la región de Chaculá constituyen más de un décimo de la colección Selser con sus 13,000 objetos⁵. Pero también aspectos cualitativos hacen destacar esta colección. A finales del siglo XIX todavía era común comprar objetos individuales de personas particulares, seguramente una tarea penosa, o adquirir colecciones ya existentes, con la ventaja de obtener grandes cantidades en una sola compra. La mayor parte de las colecciones de Selser es resultado de estas dos prácticas. La desventaja para el colector científico es obvia: en la mayoría de los casos la procedencia es todo menos segura, aun cuando el colector original hace indicaciones al respecto, estas siempre tienen que ser consideradas de segunda mano, además, frecuentemente estas son poco exactas o simplemente equivocadas. Por consiguiente, muchas veces solo existe certeza acerca del lugar de la compra, mientras el contexto arqueológico, del cual provienen los objetos, queda en la oscuridad. En cambio, para la colección de Chaculá, tanto la procedencia, como las circunstancias de adquisición son conocidas y precisamente documentadas. Se trata de objetos arqueológicos que fueron recogidos o excavados en sus sitios de procedencia por el mismo colector. En parte existe una descripción de los contextos, aunque ésta en muchos casos resulta ser bastante rudimentaria. Debido a estas circunstancias, se puede exponer la historia reciente de la colección de manera muy detallada y en gran parte completa y además se presenta la oportunidad de realizar una nueva evaluación arqueológica que no sería posible para la mayoría de las demás partes de la colección Selser.

En el marco de las investigaciones de la colección y el archivo del Museo Etnológico de Berlín ocurrió un hallazgo fortuito en el sótano del museo de una cantidad significativa de objetos claramente pertenecientes a esta colección, los cuales previamente no han sido estudiados, ni inventariados. Por lo tanto, se plantearon nuevas preguntas acerca de la historia de la colección y sobre todo, surgió la necesidad de un primer estudio de estos materiales que hasta el momento no han sido considerados por los estudios de la cultura maya.

⁵ El Museo Etnológico dispone de un total de 500,000 objetos, de los cuales la colección de arqueología americana, con sus aproximadamente 120,000 objetos constituye casi un cuarto (Eisleb 1973: 177).

Sin embargo, aparte de la perspectiva histórica que se abre gracias a las investigaciones de Eduard Seler, la región de Chaculá también es de gran interés arqueológico en sí misma. Su ubicación al pie de la sierra de los Cuchumatanes, le da el carácter de una zona transicional entre las tierras altas y bajas, con una secuencia de diversas zonas ecológicas en un espacio reducido, que también constituye una zona de contacto cultural con la presencia de diferentes ramas de la familia de los idiomas mayas. Esto se manifiesta no menos en las expresiones propias de la cultura material, como por ejemplo su estilo escultórico característico (Navarrete 1979).

Mientras para Seler la selección de esta región como enfoque de sus estudios fue determinada por razones pragmáticas (aquí podía trabajar sin ser molestado, a diferencia de México, donde se le había negado un permiso de excavación), para investigadores posteriores, el interés en la región se basó en ciertas suposiciones, basadas en modelos y planteamientos arqueológicos. Así fue que en los años 1960 surgió una discusión acerca del área de origen de la cultura maya, la cual había sido propuesta por Karl Sapper (1897a: 390–400, 1912: 303) como las tierras altas de Chiapas y Guatemala. Partiendo de estudios de lingüística histórica, se identificaron los Cuchumatanes, específicamente el valle de San Pedro Soloma en el área q'anjob'al, como un candidato prometedor (Vogt 1964; Kaufman 1976; Campbell 1988: 19).

Este llamado modelo “genético” (Vogt 1964) fue una de las motivaciones para el proyecto del Grijalva Superior, realizado en los años 1970 y 1980 por la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo (*New World Archaeological Foundation*, NWAf) de la Brigham Young University (Utah, Estados Unidos), un proyecto de prospección regional en la zona colindante en Chiapas, México (Pye et al. 2016b: 6–7). Aunque se logró documentar asentamientos tempranos, no se resolvió la cuestión del origen de la cultura maya. Investigaciones recientes con este propósito se orientan más hacia las tierras bajas (Inomata et al. 2013, 2020).

A finales de los años 1970, el arqueólogo guatemalteco Carlos Navarrete tomó una perspectiva económica cuando investigó el transcurso de rutas de comunicación e intercambio que conectaron las tierras altas de los Cuchumatanes con las tierras bajas de Chiapas y la costa del golfo. Un proyecto planeado para inicios de los años 1980 tenía como objetivo seguir estas rutas en el área chuj, con su comercio de sal centrado en las salinas de San Mateo Ixtatán, y hubiera incluido investigaciones en la vecina región de Chaculá (Navarrete 1981). Sin embargo, debido a las masacres cometidas durante aquel tiempo en esta zona, no se podía realizar el proyecto (Navarrete 1988). Fue hasta en 2006 cuando James Brady y Sergio Garza iniciaron nuevas investigaciones en la región con un pequeño proyecto arqueológico, de carácter exploratorio, enfocado en las cuevas de Quen Santo (Brady 2009).

Muchas otras cuestiones importantes, e incluso fundamentales, acerca de la región quedan sin ser estudiadas. Así resulta que la etnohistoria antes del siglo XIX es prácticamente desconocida, como también la profundidad temporal y posible continuidad de asentamientos durante la época colonial.

Con el fin de tener en cuenta esta importancia arqueológica de la región, se llevaron a cabo amplios estudios en distintos sitios de la región en el marco del Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá (PARCHA, cinco temporadas de campo entre 2013 y 2018). Algunos de los resultados presentados en este trabajo se obtuvieron de estas investigaciones, especialmente la exploración y documentación de los sitios y contextos estudiados por Seler. Estos fueron incorporados específicamente desde el punto de vista de la contextualización de las investigaciones de Seler, por lo que no reproducen completamente los resultados del proyecto. Debido a que los estudios de PARCHA sobrepasan los objetivos del presente trabajo y tienen otras prioridades, se planea publicar por separado un volumen editado que resumirá y sintetizará los resultados preliminares presentados en los informes de las temporadas de campo e incluirá análisis finales con base en los datos y materiales recuperados.

1.2. Estructura del trabajo

Este trabajo se divide en ocho capítulos. El presente capítulo introductorio está seguido por una breve exposición de las condiciones físicas en la región, que también considera la situación demográfica actual, especialmente tomando en cuenta el panorama de los diferentes idiomas indígenas, así como una discusión de topónimos de origen indígena, su significado y distribución espacial. En el tercer capítulo se investiga el trasfondo histórico de la región, empezando con la época colonial y con énfasis especial en la situación a finales del siglo XIX – el tiempo de la visita de Seler. En este contexto se iluminan tanto los aspectos importantes de las circunstancias de adquisición de los objetos y los métodos empleados en reunir la colección, como la interrelación con la colección Kanter, que existía en Chaculá ya anterior a la visita de Seler y que encontraría un destino trágico más adelante. Las huellas de los objetos desde su lugar de hallazgo hasta las vitrinas de exposición y depósito son trazadas – si es posible – para obtener una mirada lo más completa posible en el uso y cambio de significado de la colección.

Estas consideraciones históricas son seguidas por tres capítulos, cuya estructura se apoya en el procedimiento usual en la documentación arqueológica. Se trata de completar lagunas en la documentación, donde es posible, con nuevos datos recogidos durante la investigación. También se toma en cuenta la historia variada de la colección.

Los primeros dos de estos capítulos tratan de la proveniencia específica de los objetos. Sus enfoques principales son el redescubrimiento, seguido por la documentación de los sitios y lugares de excavación, por los cuales se pueden obtener valiosos indicios para el análisis arqueológico de los hallazgos. En esta tarea, el libro escrito por Seler y la documentación existente en el museo sirven de guías. El cuarto capítulo presenta los resultados del reconocimiento arqueológico de los sitios visitados por Seler, que se llevó a cabo en el marco del proyecto PARCHA. Numerosas fotografías proporcionan una ampliación significativa del material ilustrativo. Además, dos sitios, Chaculá y Quen Santo, han sido mapeados nuevamente, resultando en el primer material cartográfico preciso para estos sitios.

En el Capítulo 5, se asignan los objetos del museo a sus contextos, produciendo por primera vez una vista general de la colección entera. Se documentaron las trincheras de excavación identificables en su estado actual, completando así por lo menos parcialmente algunas de las lagunas significativas en la documentación.

De los contextos se pasa en el Capítulo 6 al nivel de los objetos. Estos se analizan separados por clases de materiales, entre ellos, los objetos cerámicos constituyen la mayor parte. Con base en una clasificación tipológica de este material, se establece por primera vez su posición cronológica. Para las demás clases de materiales se utilizan distintos tipos de clasificación y análisis, incluso tecnológicos, respondiendo así a planteamientos acorde con su naturaleza.

La parte principal termina con el séptimo capítulo, en el cual se reevalúan los análisis e interpretaciones de Seler, considerando los resultados de los capítulos anteriores. En este contexto se resalta también la importancia histórica de las conclusiones de Seler, las cuales en muchos casos sirven de fundamento en los estudios mesoamericanos hasta hoy en día. Los datos comparativos consultados corresponden, tanto aquí como en el resto del trabajo, de preferencia a investigaciones sobre partes del área maya que se encuentran geográfica y culturalmente vecinas a la región estudiada, para poder resaltar mejor las peculiaridades regionales y contrarrestar una homogeneización de “los mayas” (véase también Borgstede y Yaeger 2008).

El Capítulo 8 concluye este libro, construyendo un puente hacia el presente de la región y la colección del museo, mirando los resultados del trabajo bajo esta luz, y ofreciendo una perspectiva de las investigaciones futuras. A continuación, se incluyen un apéndice con transcripciones de actas seleccionadas de los archivos del Museo Etnológico, que comprenden cartas escritas por Eduard Seler durante su estancia en Guatemala en 1896, las cuales se reproducen aquí por primera vez, un apéndice con un listado de los objetos ilustrados en el libro de Seler que fueron enviados a Berlín y Nueva York, identificados con sus números de catálogo, así como una bibliografía con la literatura utilizada en la obra y un índice alfabético.